



## Ciclos de vida de los teléfonos móviles – uso, recogida, reutilización y reciclaje

### Resumen ejecutivo

Hoy en día, más de 2000 millones de personas en todo el mundo tienen acceso a la telefonía móvil. La asociación GSM estima que para 2010 esta cifra superará los 3000 millones.

Actualmente, las regiones que están creciendo más rápidamente son África, Oriente Medio, Europa del Este y América del Sur y del Norte. Estimamos que en 2006 se venderán unos 896 millones de teléfonos móviles, de los que un 50% será teléfonos de reemplazo. Aproximadamente, 1 de cada 10 nuevos usuarios utilizará un teléfono 'usado'. Estimamos también que se recogerán más de 20 millones de teléfonos para su reutilización o reciclaje y que aquellos que no puedan ser reparados corresponderán a menos del 0,003% del peso anual total de equipamientos electrónicos de desecho. Por lo general, se puede llegar a reciclar más del 70% de un terminal móvil y las innovaciones de diseño introducidas por los fabricantes eliminan, cada vez más, el uso de materiales peligrosos en los nuevos teléfonos.

Los operadores de telefonía móvil – a los que desde ahora nos referiremos como 'industria' – reconocen las responsabilidades medioambientales asociadas a los teléfonos móviles nuevos y usados. De hecho, desde finales de los 90 se han llevado a cabo programas de recogida en la región Asia- Pacífico, Europa y Estados Unidos, anteponiéndose a los requerimientos legales. Hoy existe, en al menos 40 países, incluidos algunos de África y Latinoamérica, infraestructura para la recogida de teléfonos usados.

A pesar de todo, es mejor recoger, renovar y reutilizar teléfonos móviles que reciclarlos ya que así se prolonga la vida del producto. Como promedio, más del 70% de los terminales recogidos en países desarrollados son renovados y luego vendidos en países en desarrollo a precios que varían entre los 30 y 40 dólares.

Creemos que la legislación existente carece de claridad en cuanto al flujo internacional de teléfonos móviles usados, especialmente de aquellos destinados a la reutilización – posiblemente tras la reparación, renovación o actualización – ya que la industria los considera productos con un valor inherente, más que productos de desecho; de la misma manera que un coche de segunda mano se sigue considerando un producto cuando lo adquiere un nuevo dueño. Con el agravante de que la creciente carga regulatoria sobre los teléfonos móviles reutilizados podría acabar perjudicando el negocio de la renovación.

La Asociación GSM cree que todas las partes implicadas deberían desempeñar un papel más activo. Los gobiernos deberían asegurarse de que los enfoques regulatorios son proporcionados; premiar las buenas prácticas, evitar la burocracia innecesaria y acabar de una vez por todas con la exportación de equipamientos electrónicos de desecho a países que carecen de la infraestructura necesaria para su reciclaje. Todos debemos comprometernos a devolver nuestros teléfonos móviles viejos utilizando reconocidos programas de recogida en lugar de tirarlos.

Para acabar, nos gustaría subrayar que solo si trabajamos conjuntamente podremos asegurarnos de que los beneficios medioambientales, sociales y económicos de los teléfonos móviles nuevos y usados pueden ser disfrutados por todos, de manera sostenible.

*Díganos lo que piensa escribiendo a [environment@gsm.org](mailto:environment@gsm.org)  
Para leer el informe completo o para más información, visite [www.gsmworld.com](http://www.gsmworld.com)*

**Dr Jack Rowley**  
Director for Research and Sustainability  
GSM Association

Octubre 2006